



CAMINANDO EN ORACION CON SANTA TERESA DE JESUS

RECOGERSE Y BUSCAR EN NUESTRA INTERIORIDAD A DIOS COMENTARIOS Y LECTURA DE CAMINO DE PERFECCION, CAPÍTULO 28 y 29.

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1. INTRODUCCION

El Libro Camino de Perfección, escrito por la Santa Madre Teresa de Jesús, tuvo el propósito de ser escrito para enseñar a sus hijas, es decir a sus pequeños grupos de mujeres que vivían en los conventos, en especial al de San José, ubicado en Avila. Sin embargo, hoy sus enseñanzas se extienden a un universo fuera de los conventos. Caminar en la escuela de oración de Santa Teresa, es de algún modo un atajo en el largo camino que debemos recorrer para llegar a la “fuente de agua viva”. Camino que según Teresa es el que: “encierra en sí todo el camino espiritual, desde el principio hasta engolfar Dios el alma y darla abundantosamente a beber de la fuente de agua viva que dije estaba al fin del camino” (CP 42,5).

Hoy son muchos los expertos que comentan a Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia y Maestra de Oración, hay comentarios muy buenos y muy orientadores, sin embargo es muy interesante la lectura de sus propias fuentes, es decir de sus libros, pues ella a cada uno nos habla de una forma distinta y sería pecar de arrogante decir, “si no entiendes lo que ella te enseña, déjame explicarte”. Tal como dice la Santa Madre Teresa de Jesús: “El Señor nos dará a entender”. (cf. Prologo de CP).

Este comentario, no tiene otro fin que ilustrar y compartir lo que me dicen estos dos capítulos, 28 y 29, quizá, los dos más importantes capítulos del libro.

2. LA ORACIÓN DE RECOGIMIENTO TAL COMO EL ALMA LO PUEDE CONSEGUIR (Capitulo 28)

La Santa Madre Teresa de Jesús, en el capítulo 28 y 29 de Camino de Perfección, les enseña a sus hijas y hoy a nosotros, lo que es la oración de recogimiento tal como el alma lo puede conseguir. Por ahora, es decir, en esta etapa de oración, es un recogimiento activo y lo practica el alma mediante el entendimiento y la voluntad. El recogimiento activo tiene por objeto atender a la presencia de inmensidad de Dios en el alma, comprensible por la razón, por tanto viene al alma para que la conozcamos, la gocemos y amemos acreditada por la fe, y que, cuando Él quiere, la podemos disfrutar.

Teresa de Jesús, nos solo nos declara qué es oración de recogimiento, además nos dice como podemos acostumbrarnos a este modo de oración.

Con este modo de rezar, aunque sea vocalmente, se recoge la mente más pronto y es oración que trae muchos bienes. Se llama recogimiento, porque el alma recoge todas sus fuerzas y entra dentro de sí con su Dios, y su divino maestro viene a enseñarla y a darle oración de quietud más pronto que por otros métodos.

Para Teresa de Jesús, llegar a este grado de oración, fue un gran descubrimiento, y con su enseñanza ahora lo es también hoy para nosotros. Recogerse interiormente en ese mundo misterioso que llevamos dentro, y que resulta tan desconocido e inexplorado.

Al conectarse con la presencia de Dios en el alma, emprendemos una comunicación afectiva en la cual podemos llevar la iniciativa, la cual no se nos perderá en el vacío, incluso si no percibimos una respuesta sensible. Pero seguro es, que a esta afectividad del alma, nos pertenece Dios con luz y con fuerza.

La Santa Madre Teresa le dice a sus hijas: "No nos imaginemos huecas en lo interior (C 28,10), ... Luego nos dice: "Que, a mi parecer, si como ahora entiendo que en este palacio pequeñito de mi alma cabe tan gran Rey (C 28,11)

3. LA HABILIDAD DE RECOGERSE

Cómo entrar dentro de sí. Es un tema central del camino. El recogimiento es un campo intermedio entre la oración rezada y la oración de pura contemplación. La Santa Madre Teresa de Jesús, intenta decirnos qué es oración de recogimiento, los medios, y cómo podemos acostumbrarnos a ello.

Por cierto, en un primer momento nos ha dicho que recogerse es centrarse en el Otro sin embargo ahora consiste en "entrar, con Él, dentro de sí".

Una condición básica es entrar dentro de sí mismo. La Santa Madre Teresa de Jesús prefirió como punto de partida la segunda palabra del Padrenuestro; "que estás en los cielos". No pensemos en los cielos estrellados, sino en los cielos de nuestra alma o de nuestra vida, cielos espaciosos y dilatados de nuestro espíritu.

Teresa le da profundidad teológica al tema del recogimiento, hondura de fe. La interioridad del hombre es morada, o templo del Espíritu. Dios y Padre verdadero tiene sus delicias ahí, en estar con nosotros.

Le enseña la Santa Madre Teresa a sus Hijas: ¿Pensáis que importa poco saber qué cosa es cielo y adónde se ha de buscar vuestro sacratísimo Padre? (C 28,1)., En fin, que adonde está Dios, es el cielo (C28,2). Y así lo es nuestra alma por habitarla Dios

Es importante "no solo creerlo, sino procurar entenderlo por experiencia" (C 28,1).

4. EXPERIMENTAR QUE SOMOS MORADA DE DIOS

Esto de experimentar que somos morada de Dios no es cosa fácil cuando un alma comienza a orar, Teresa lo sabe y también sabe como instruirnos para salvar los obstáculos enseñando que:

“El no se da a conocer hasta que va ensanchándola poco a poco, conforma a lo que es menester para lo que ha de poner en ella” (C 28,12).

Ya sabéis que Dios está en todas partes (C 28,2), Ahí, en mi espacio interior, “Dios está tan cerca que nos oirá” (C 28,2), basta hablarle bajito.

Basta “ponerse en soledad y mirarle dentro de sí, y no extrañarse de tan buen huésped” (C 28,2).

Aprender a “hablarle como a Padre, pedirle como a Padre” ...contarle sus trabajos, pedirle remedio para ellos (C 28,2).

¡Donosa humildad, que me tenga yo al Emperador del cielo y de la tierra en mi casa,(C 28,3). Y esto hay que hacer, comunicarse con El sin falsas humildades (cf C 28,3).

La Santa Madre Teresa de Jesus, quiere que tengamos confianza cuando El nos esta como diciendo y rogando que le pidamos favores, y no vaya a ser que por humildad, nos quedemos pobre e incluso le dejemos marcharse al ver que nos acabamos de decidrnos por estar con El, entonces nos dice que: “tratad con él como con Padre y como con hermano y como con Señor y como con Esposo, a veces de una manera, a veces de otra, que El os enseñará lo que habéis de hacer para contentarle. Dejaos de ser bobas: pedidle la palabra, que vuestro Esposo es, que os trate como a tal” (C 28,3).

5. Y RECOGERSE, ¿QUÉ ES?

Este modo de rezar que nos enseña Santa Teresa; “aunque sea vocalmente, con mucha más brevedad se recoge el entendimiento, y es oración que trae consigo muchos bienes” (C 28,4). Y recogerse, ¿qué es?, Teresa nos dice: “Llámase recogimiento porque recoge el alma toda las potencias y se entra dentro de sí” (C 28,4).

Esto es cosa del alma, es decir, cosa del centro interior de la persona. Es ella la que ha de convocar hacia dentro los sentidos y potencias.

El alma misma “se entra dentro de sí con su Dios” (C 28,4).

Dios actúa ahí: “viene con más brevedad a enseñarla su divino Maestro” (C 28,4).

La persona recibe todo el misterio de Cristo con hondura y sentido nuevos, en ese nuevo mundo de la interioridad.

Es: “llegar a beber el agua de la fuente” (C 28,5).

Es: “Caminar mucho en poco tiempo” (C 28,5).

Es: Como un viaje por mar llevados por el viento, es entrarse como las abejas en la colmena “para labrar allí la miel” (C 28,7).

Es: disponer de una centellica para soplar sobre ella y prender fuego de amor que lo abraza todo (C 28,8).

6. CÓMO ACOSTUMBRARSE A ESTE RECOGIMIENTO

“Hablemos un poco de cómo nos acostumbraremos a tan buen modo de proceder” (C 28,8).

“Hagamos cuenta que dentro de nosotras está un palacio de grandísima riqueza” (C 28,9).

Pero el palacio no es fin para sí mismo, es morada para alguien. "No nos imaginemos huecas por dentro" (C 28,10). "En este palacio está un gran rey" (C 28,9).

Mi interioridad tiene una especie de dimensión religiosa y sacra: está hecha para ser capacidad de Dios, morada para él.

7. ENTRAR DENTRO Y EXPERIMENTAR DE CÓMO NOSOTROS NOS VOLVEMOS HACIA NUESTRO INTERIOR

Ser sensibles a la acción de El. Dios no nos habita como el ídolo está en su templo. Está en el palacio interior para la comunión de las personas.

El se da a conocer, enriqueciéndola experiencia interior del orante. "Que pueda poner y quitar como en cosa propia" (C 28,12). "El no ha de forzar nuestra voluntad", pues "El no se da a Sí del todo hasta que nos damos del todo" (C 28,12).

Ahora es bueno hacerse algunas preguntas, tales como se dedicamos tiempo para volvernos hacia nuestro interior, o si tratamos de escuchar lo que pasa en nosotros, del mismo modo meditemos si podemos descubrir cuanto tiempo estamos en paz con nosotros mismos, todo ello para saber si somos capaces de eliminar el desbarajuste que a veces nos consume, a fin de ordenar nuestro interior, todo estas reflexiones nos debe llevar a una pregunta muy importante: ¿Dejamos entrar a Dios en nosotros?

8. LA BÚSQUEDA DE LA INTERIORIDAD (Capítulo 29)

La Santa Madre Teresa de Jesús, nos confiesa que nunca supo lo que era rezar con satisfacción hasta que el Señor le enseñó este modo de orar, además nos cuenta su experiencia de que siempre encontró mucho provecho de tener la costumbre de orar de esta manera, es decir con recogimiento interior, por esa razón ella desarrollado en los siguientes capítulos su tratamiento.

A través de lo que continúa exponiendo Teresa, vamos descubriendo a un Dios que vive siempre en nosotros, aunque no habitual que lo percibamos siempre y sólo se hace sentir cuando quiere. Por tanto es importante para progresar en esta oración, prestar en lo posible, la atención a quien interiormente se le habla, y tratar no estar mucho tiempo sin comunicarse con El, que es un buen Amigo.

9. VIVIR EN HUMILDAD Y NO CAER EN EL PELIGRO DE SER OBSESIVO POR ACAPARAR LA ATENCIÓN

Curiosamente, la Santa Madre Teresa de Jesús, antes de proseguir con la oración de recogimiento, hace primero una paréntesis, ella exhorta a sus hijas al desprendimiento del aprecio de los superiores, diciendo:

"Huid, por amor de Dios, hijas, de dárseos nada de estos favores. Procure cada una hacer lo que debe, que si el prelado no se lo agradeciere, segura puede estar lo pagará y agradecerá el Señor" (29.1), con esto ella quiere que privilegiemos nuestra mirada en el Maestro, es así como luego les dice a sus hijas:

Poned los ojos en vos y miraos interiormente, como queda dicho; hallaréis vuestro Maestro, que no os faltará, antes mientras menos consolación exterior, más regalo os hará (29,2)

Y para completar la idea, Santa Teresa de Jesús, nos da una grandísima razón que supera al corazón humano que por lo demás es inconstante:

"Es muy piadoso, y a personas afligidas y desfavorecidas jamás falta, si confían en El" (29,2)

Quizás lo que debemos entender de esta introducción a este capítulo, es poder vivir en humildad y no caer en el peligro de ser obsesivo por acaparar la atención o el aprecio de los otros.

Quien en la vida misma tenga el centro de gravedad fuera de sí, sea en lo que sea, frustra de antemano todo ingreso en la oración de recogimiento.

Hay que cuidar la vida, en coherencia y respeto de la propia interioridad. No hacerla gravitar fuera de sí misma.

10. MEDIOS PARA EL RECOGIMIENTO

Y así, Teresa quiere seguir dando medios para el recogimiento. Prima la práctica sobre la teoría. Esencialmente la oración de recogimiento consiste en poner atención activa a la inhabitación de Dios en el alma, es decir, por el cual habita en el corazón de la persona. Lo dice el mismo Señor:

“Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. Y San Pablo: Ef 3,17: Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones.” Jn 14,23:

Preguntémonos que produce Cristo en nuestros corazones y recordemos que Cristo nos dice: “Paz con vosotros”

Preguntémonos que contemplamos a través de Cristo, ¿La trinidad?, ¿El esplendor y la Gloria del Padre?, ¿ambas cosas?. Podemos ayudarnos con el Evangelio de San Juan: 1 Jn 4,12-13, 15-16:

“A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu.... Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.”

11. AMISTAD Y RELACIÓN CON DIOS

Teresa busca que nos demos cuenta, de que no tengamos la actitud del orante cristiano que puede entablar la relación con Dios desde zonas superficiales, desde niveles de indiferencia que no comprometen sus afectos o sus razones de vida.

Al enseñarnos el trato de amistad con Dios, en la oración, al iniciar esa especial relación con Dios, lo normal es tratarlo como a una persona más, de las que no llegan a perforar las capas profundas del yo.

La entrada en la presencia de Dios postula la presencia de lo más hondo y decisivo de mí mismo. Allí dentro está el lugar del encuentro.

La Santa Madre Teresa de Jesús, no hace una invitación a conocer Dios de otra manera indicándonos:

“Poned los ojos en vos y miraos interiormente, como queda dicho; hallaréis vuestro Maestro que no os faltará.... Es muy piadoso, y a personas afligidas y desfavorecidas jamás falta, si confían en El.. (C 29,2).,

“Oh Señor mío, que si de veras os conociésemos, no se nos daría nada de nada, porque dais mucho a los que de veras se quieren fiar de Vos! ” Creed, amigos, que es gran cosa entender es verdad esto (29,3)

En nuestra soledad, podemos estar en la mejor compañía, justamente porque ahí, en el fondo del espíritu, Dios es compañía: compañía santa con nuestro acompañador (C 29,4).

12. YA LO SABEMOS, ORAR ES ESTAR ANTE EL Y CON EL

No enseña la Santa Madre: “cuando esta alma dentro de sí quiere entrarse en este paraíso con su Dios, y cierra la puerta tras sí a todo lo del mundo” (C 29,4),

Con su experiencia de buena lectora y de buenos libros: como está escrito en algunos libros, Teresa nos aconseja que: “nos hemos de desocupar de todo para llegarnos interiormente a Dios, y aun en las mismas ocupaciones retirarnos a nosotros mismos” (C 29,5).

Y prosigue: Aunque sea por un momento solo, aquel acuerdo de que tengo compañía dentro de mí, es gran provecho (C 29,5).

Teresa ha descubierto algo, y quiere entusiasmarnos a gustar del don de su presencia: irnos acostumbrando a gustar de que no es menester dar voces para hablarle, porque Su Majestad se dará a sentir cómo está allí (C 29,5).

Si bien es cierto que nada se aprende sin un poco de trabajo, Teresa nos dice que podremos rezar vocalmente con mucho sosiego y con menos esfuerzo, porque, al poco tiempo de esforzarnos para estar con EL, nos entenderá por señas: que forcemos a nosotros mismos para estar cerca de este Señor, nos entenderá por señas, de manera que si habíamos de decir muchas veces el Paternóster, nos entenderá de una. (C 29,6).

13. TERESA EXPERIMENTA LA INTERIORIDAD COMO PARAÍSO DE DIOS, DE UN DIOS GANOSO DE DAR

El “quiere”(C 29,4). “Es muy amigo de quitarnos de trabajo. Aunque en una hora no le digamos más de una vez, como entendamos estamos con El y lo que le pedimos y la gana que tiene de darnos y cuán de buena gana se está con nosotros, no es amigo de que nos quebrems las cabezas hablándole mucho”(C 29,6).

“De mí os confieso que nunca supe qué cosa era rezar con satisfacción hasta que el Señor me enseñó este modo. Y siempre he hallado tantos provechos de esta costumbre de recogimiento dentro de mí, que eso me ha hecho alargar tanto” (C 29,7).

“Quien lo quisiere adquirir: “no se canse de acostumbrarse a lo que queda dicho (C 29,7). Nada se aprende sin un poco de trabajo: por amor de Dios hermanas, que deis por bien empleado el cuidado que en esto gastareis” (C 29,8).

“Ganarse a sí para sí, que es aprovecharse de los sentidos para lo interior” (C 29,7).

14. DENTRO DE NOSOTROS HAY ALGUIEN CON QUIEN HABLAR

Si tenemos que hablar con la gente, tratemos de acordarnos de que dentro de nosotros hay alguien con quien hablar y si tenemos que oír, no olvidemos de escuchar a quien nos habla más cerca que nadie.

“Si hablare, procurar acordarse de que hay con quien hable dentro de sí mismo; si oyere, acordarse de que ha de oír a quien más cerca le habla...” (C 29,7).

15. NOS SEPARARNOS DE TAN BUENA COMPAÑÍA:

Y también nos aconseja que tengamos en cuidado de que si podemos, nos separarnos de tan buena compañía:

“Traer cuenta que puede, si quiere, nunca se apartar de tan buena compañía” (C 29,7).

Es decir, tratemos de acordarnos de El, si podemos muchas veces en el día

16. EL RECOGIMIENTO, ¿ES NATURAL O SOBRENATURAL?

Teresa nos dice: “Entended que esto no es sobrenatural, sino que está en nuestro querer y que podemos nosotros hacerlo con el favor de Dios, que sin éste no se puede nada.” (C 29,4).

El recogimiento es la mejor disposición para ser introducido en esas otras formas o niveles de oración que ella ha llamado sobrenaturales.

“Mirad qué poco tiempo para tan gran ganancia como es hacer buen fundamento para si quisiere el Señor levantarnos a grandes cosas” (29,8)

17. TERESA HABLA DE DIOS COMO EL ACOMPAÑADOR DEL SER HUMANO, SOLO EL BASTA.

Finalmente, hemos de preguntarnos: ¿Sentimos que nuestra soledad más íntima está acompañada?

Necesitamos recrear a Dios en nuestra vida, purificar nuestra imagen de Él. Porque Dios es el Amigo siempre nuevo, “Ahora los llamo Amigos” (Jn 5,15b), siempre cercano, en quien podemos confiar, “Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado” (Mt 9, 18-26). Se hace el encontradizo en los caminos, “Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos” (Lc 24,13-35), comparte nuestros sufrimientos, se sienta en nuestra mesa, reparte su pan para todos. Y “Solo Dios Basta”,(Sta. Teresa de Jesús)

¡El Señor es mi pastor; nada me puede faltar! (Salmo 22)

“Él me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas y repara mis fuerzas. Me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre. Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo: tu vara y tu bastón me infunden confianza. Tú preparas ante mí una mesa, frente a mis enemigos; unges con óleo mi cabeza y mi copa rebosa. Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida; y habitaré en la Casa del Señor, por muy largo tiempo. (Salmo 22)

Y “Solo Dios Basta”,(Sta. Teresa de Jesús)

18. NOS MARAVILLAMOS ANTE LA MANERA QUE TIENE DIOS DE MOSTRARSE.

Mirando nuestro interior, fijemos la vista despacito, en la forma llamativa de vivir que tiene Jesús: come con los pecadores y marginados de la sociedad, se deja tocar por mujeres de mala fama, se compadece de los que sufren, llama a Dios Abbá, el es el Emanuel, el Dios con nosotros que quiere estar y vivir en nosotros, El ha puesto su mirada en nosotros tal como somos. Miremos nuestro interior y le hallaremos, el nos consolará y no nos faltará. Santa Teresa de Jesús, nos da una gigantesca razón que supera al corazón humano: “Es muy piadoso, y a personas afligidas y desfavorecidas jamás falta, si confían en El” (29,2)

Pongamos nuestra confianza en Jesús. Que su misericordia nos guíe y nos acompañe en el camino. Aprendamos a descansar en él.

AMEN

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

Fuentes:

Libro: **CAMINO DE PERFECCIÓN**, Obras Completas Editorial Monte Carmelo

www.cipecar.org Cipecar - Centro de iniciativas de pastoral de espiritualidad

Caminando Descalzo, www.caminando-con-jesus.org

Taller, caminando en oración con santa Teresa de Jesús "Centro de Espiritualidad La Fonte"

Caminando con Jesús

www.caminando-con-jesus.org

www.caminando-con-maria.org

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

caminandoconjesus@vtr.net